

EL DIBUJO EN LA ESCUELA UNA REVISIÓN HISTÓRICA DE SUS PRIMEROS TRATADISTAS

Antonio Cuenca Escribano

RESUMEN

En este artículo se analizan las aportaciones españolas a la enseñanza del dibujo de la mano de cuatro artistas- maestros-pedagogos, del primer tercio del siglo XX, Alberto Blanco Roldán, Elisa López Velasco, Victor Masriera y Lorenzo Gascón. Ellos sintonizaron con las novedosas corrientes educativas, de la Escuela Nueva, que surcaban Europa y nos ofrecen aportaciones inéditas sobre la fundamentación del Dibujo en la escuela y su metodología. Muchas de sus ideas todavía nos sorprenden por no llevarse a la práctica sesenta o setenta años después de haberse formulado por ellos

PALABRAS CLAVE: Enseñanza del Dibujo, El Dibujo en la Escuela Primaria, Didáctica y metodología del Dibujo, Pedagogía del arte, Lenguaje del Dibujo, Interpretar la realidad por el dibujo, Dibujo del Natural, Dibujo de memoria, Dibujo libre y espontáneo, Dibujo decorativo, Psicología del niño.

ABSTRACT

In this article, the Spanish contributions to the drawing discipline by four artists, teachers and pedagogues from first third of 20th century are analyzed, these artists are Alberto Blanco Roldán, Elisa López Velasco, Victor Masriera and Lorenzo Gascón. They got along with the new educational trends, from the New School, that prevailed in Europe and they offer new contributions about the beginning of the drawing discipline at school and its methodology. A lot of their ideas still surprise because of the fact of not being practiced even sixty or seventy years later than being formulated by them.

KEY WORDS: Drawing discipline, Drawing in Primary School, Didactic and drawing methodology, Art Pedagogy, Drawing language, Play the reality through the drawing, Drawing from life, Drawing by heart, Free and spontaneous drawing, Decorative drawing, Child's Psychology.

INTRODUCCIÓN

¿Por qué el dibujo no ha ocupado el lugar que le corresponde en el sistema educativo? ¿Por qué la escuela, en la realidad escolar del día a día, no ha posibilitado una mayor atención y

dedicación a este lenguaje? ¿Qué es lo que ha imposibilitado un mejor desarrollo del dibujo en las tareas escolares?

Diferentes personajes de la enseñanza del dibujo, ocupan nuestra atención. Son Alberto Blanco Roldán, Elisa López Velasco, Víctor Masrera y Lorenzo Gascón Portero. Todos ellos fueron inquietos maestros de cómo enseñar a dibujar, y preocupados por la Escuela Primaria.

Las aportaciones españolas al dibujo, de todos ellos, nos aportan luz y claridad para comprender la importancia y trascendencia que tiene el dibujo para el desarrollo de la mente humana, y también para vislumbrar la interacción del hecho de dibujar y el conocimiento.

Si la naturaleza potencia de modo natural el dibujo en los niños/as, es porque el dibujo se convierte en instrumento de aprendizaje y desarrollo. Los autores comentados, cada uno desde una vertiente diferente, son coincidentes y unánimes en defender, proponer y desarrollar didácticamente, un lenguaje (el dibujo) como base y fundamento del conocimiento de la realidad.

ALBERTO BLANCO ROLDÁN

Fue profesor de la Escuela Normal de Maestros de Guadalajara, en los primeros años del siglo veinte. Publica, en el año 1919, una monografía titulada “El dibujo libre y espontáneo de los niños y su relación con la inteligencia”. Este libro del profesor Blanco Roldán, está planteado como un trabajo de investigación a partir del análisis de los dibujos de niños. Estimo que esta aportación bibliográfica, es hoy sumamente actual y moderna, a la vez que interesante, por considerar el dibujo como un acto de máxima importancia para los desarrollos y madurez del niño.

“La pedagogía basada en la Psicología Experimental” -nos comenta Blanco Roldán- “está llamada a despejar e indagar los verdaderos caminos que hay que seguir en la educación de la niñez”. El profesor, alumno de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, exclama: “¡ya es hora de que la pedagogía y la psicología, tengan su justificación, su razonamiento propio, dado su rango de ciencias!”. Hace referencia el profesor Blanco Roldán, de los estudios realizados con relación al Dibujo, y expresa con claridad el “descontento hondo en nuestro espíritu, que ha perdurado años y años después de aquellas noches de academia aburridas, esperando que el reloj sonara, y con ella el cese del martirio de sombrear horas y horas partes de caras copiadas de láminas”. Concluye, este conciso preámbulo, con el deseo de que el libro que ofrece a los lectores “sirva de remisión a algunos niños de padecer, como nosotros, cuando, como ellos, tomábamos con gran ilusión los lápices y los soltábamos aburridos, con la íntima protesta del método del mal enseñar, por no decir de matar nuestra afición al Dibujo... la satisfacción sería completa”.

El dedo ha sido puesto en la llaga; la copia tediosa de láminas, como única manera de aprender a dibujar. Esta ha sido la manera de enseñar Dibujo, la copia de interpretaciones de otras personas, de dibujantes, pretendiendo con ello lograr una disciplina que enseñe a mirar y a representar fielmente lo observado. Dibujos que se hacen sin orientaciones ni metodología.

¿Qué es lo que nos propone el autor, Alberto Blanco, como alternativa?. En primer lugar, alude al “dibujo libre y espontáneo del niño” como verdadero valor para ellos, enfatizando la estrecha relación de sus expresiones gráficas con la inteligencia. Propone a continuación los pasos seguidos, para lograr el fin propuesto en su libro. Estos son: 1º Obtener seis cuartillas dibujadas libremente por cada niño, tres de dibujos espontáneos y tres determinados. 2º Clasificar por edades. 3º Clasificación de los mismos, con arreglo al más justo criterio. 4º Examen especial de la atención voluntaria de los niños observados.

08Estas citas de Claparède y de Quenieux, son tan claras y a la vez tan actuales, que no precisa aquí más comentarios. Sin embargo, sí que he de apostillar que, en infinidad de ocasiones, el profesorado encargado de impartir la asignatura de dibujo, carece de criterios más fundamentados, de un conocimiento del alumno al que imparte su docencia, y muy escasa formación pedagógica, que le asesore su tarea educativa. Falta pues una seria formación didáctica para el profesor de dibujo. No basta con saber dibujar, ya que lo importante, para un profesor de dibujo es ¡cómo enseñar a dibujar!. Todo esto nos hace poner en primer término, la falta de una formación del profesorado, que en el año 1906 no estaba resuelta y que hoy continúa sin resolverse.

Prosiguiendo con el comentario del libro que nos ocupa, Blanco Roldán ofrece diferentes dibujos de niños procedentes de ambientes muy dispares: niños del Puente de Vallecas de Madrid, niños del centro de Alicante o niños de zonas rurales del norte de Guadalajara. Con estos dibujos analizados, pretende razonar, *“la influencia decisiva que el medio ejerce al niño”*. En una palabra, *“que los dibujos espontáneos infantiles son reflejo de los acontecimientos locales, que embargan a los niños”*. Prosigue con multitud de ejemplos, que ilustran notablemente sus afirmaciones: *“Cuando el niño se siente motivado y libre, manifiesta aquello que vive, aquello que le entusiasma y reclama su atención, sus juegos, experiencias vividas y en general los hechos que le rodean. En estos casos, los dibujos tienen verdadera importancia...Lo que los niños quieren dar a conocer como más interesante lo aumentan desproporcionadamente en sus dibujos, indicando con ello lo que consideran primordial, característico, lo que más les impresiona y su imaginación agranda”*.

A continuación comenta y pormenoriza los dibujos de diferentes edades y lugares, hace hincapié en las vivencias vividas y en cómo éstas se han interpretado, ateniéndose a lo que en cada momento su imaginación les dicta. Y concluye sus comentarios, apostillando: *“Por eso repetimos una vez más, que este campo de observación, que ofrecen los niños en sus dibujos libres y espontáneos, es de un incalculable valor para conocerles en las más íntimas manifestaciones de su espíritu”*. Llama “campo de observación” al entorno y vivencias de cada niño, y a cómo estas constituyen las verdaderas fuentes donde su imaginación se acopia y nutre. Son muy sabrosos e ilustrativos los comentarios que realiza el profesor Blanco, respecto a la enseñanza del dibujo en las escuelas primarias: *“Verdaderamente descuidada en nuestro país, debe ser objeto de una propaganda intensa, para que dicha enseñanza, de un valor incalculable y base de toda habilidad manual, se facilite en las escuelas primarias y se realice como se debe (importantísimo asunto que preocupa a todos los estados que quieren tener buenos obreros, que son el fundamento de toda prosperidad industrial”*. Y continúa su discurso: *“no hemos de escatimar el aplauso que merece la gran labor de Victor Masriera, mas esto es poco, y nosotros desearíamos un estudio previo de las condiciones iniciativas y gustos del niño, para que en ese conocimiento se basase la metodología de la enseñanza del dibujo en las escuelas primarias”*. *“Algo esperamos de los profesores especiales y dibujo que, por oposición, han venido a las Escuelas Normales, casi todos conocedores de los procedimientos del citado Masriera; pero poco aún, porque son raros los que consideran lo que debe ser el dibujo como medio educativo general. Son muchos los que pretenden como fin formar artistas, dibujantes”*. Ante esa realidad, comenta con sabroso gracejo y honda preocupación: *“Claro que es más brillante, de más renombre, de más viso y más apreciado por la gran masa del público ignorante el que un profesor de Dibujo dé a conocer su habilidad mediante los buenos artistas que forma, ¿pero es que debe ser esta la pretensión, al formar maestros que enseñen en sus escuelas el dibujo educativo? Indudablemente que no (afirma), ¡no debe ser esa la pretensión al enseñar dibujo a los maestros, como tampoco debe existir en el profesor de música el desatinado afán de formar músicos!”*.

No pueden ser estos comentarios más actuales, pero continuemos con lo que Blanco Roldán nos sigue diciendo (1918): *“Las reformas que se han hecho de los planes de estudios de las Normales indican lo que debe ser la enseñanza en ellas, y las pocas horas y cursos en que se deben iniciar a los alumnos en estas enseñanzas muestra que deben considerarse como un medio educativo que deberá emplear el maestro en la escuela, y que es de gran importancia; pero nunca como un fin: el de hacer dibujantes o músicos”... “El objeto que se debe pretender -continúa diciendo Blanco- para el profesorado, mientras existan las Normales como lo están actualmente, es proporcionar al joven maestro una cultura general, especialmente esmerada, en las cuestiones fundamentales, antes que muy difusa, inculcarle un gran amor a los niños y a la escuela, y darle un racional e intenso conocimiento de las cuestiones pedagógicas y, con ellas, de los métodos de enseñanza, formas y procedimientos más convenientes para cada materia”... “El profesor especial que no se haya preocupado de conocer al niño y la Escuela primaria, lo que es preciso, no desempeñará bien su función de contribución a la formación de los maestros, puesto que la metodología de la enseñanza, y el enseñar a enseñar, lo hará deficientemente. Concretándonos al dibujo, diremos que esta es la causa de que, en general, los maestros no enseñan dibujo en las escuelas, y si lo enseñan, hagan antipático el aprendizaje de éste, a pesar de ser unos de los entretenimientos a que con más placer se dedican los niños, a la vez que un medio educativo incomparable”.*

Parece que el profesor Blanco está dibujando y describiendo el panorama de los Centros de Formación del Profesorado actuales, vinculados a la Universidad). La formación de los maestros en las áreas de Dibujo (denominada hoy Expresión Plástica), sigue siendo muy deficiente, ya que en cada Universidad se han articulado las enseñanzas de un modo muy dispar, y en general carecen de unos planteamientos, investigación didáctica y metodológica, para ser capaces de ofertar unas líneas de actuación, válidas para el futuro maestro. Las Enseñanzas Artísticas en las Escuelas de Magisterio o en las Facultades de Educación, continúan siendo como un gran cajón de sastre, sin coherencia ni rigor científico en un porcentaje alto de casos. Las horas lectivas dedicadas a la enseñanza del Lenguaje Plástico y Visual han disminuido, comparándolas con los planes anteriores. No se realizan hoy copias de láminas, pero los ejercicios que se realizan, no mejoran a los comentados por Blanco Roldán.

Continuando con el análisis del libro, el profesor Blanco nos comenta: *“De lo que debe tratarse al enseñar el Dibujo a los niños en las escuelas primarias, es de proporcionarles una nueva y utilísima forma de expresión, que ha de servirles para los estudios de Historia Natural, Física, Geometría, Fisiología, Geografía, etc.. y en general, para todas las ramas de saber, en que sea aplicable.”* Blanco Roldán, aporta soluciones, diciendo: *“El método que se siga deberá tener como principal objeto enseñar a ver la naturaleza y educar, desarrollar la observación, para que llegue a ser lo más precisa posible, facilitando la expresión gráfica, de manera que llegue a ser reveladora fiel de nuestros pensamientos y de las cosas observadas”.* No se pueden condensar mejor sus ideas, que compartimos cien por cien. En este sentido el Dibujo se convierte en medio de conocimiento y herramienta de aprendizaje. Pero continuemos con nuestro maestro. *“Se deberá enseñar dibujo útil, no ese dibujo con pretensiones que trata de hacer de cada niño un artista, sino ese otro que tienda a dar a cada hombre un medio de expresión bella y elegantemente por medio de la escritura, de manera que a todos emocione estéticamente; es don de privilegiados; pero el exponer con claridad y fielmente los pensamientos debe ser un don de todos los inteligentes”.*

Pensemos que estas frases, escritas en una época en que los estudios de psicología del niño eran muy precarios, suponen un acierto sumamente precoz y avanzado, que nos llena de satisfacción

y alegría, y nos refuerza en nuestras convicciones respecto a lo que significa dibujar para el ser humano. Concluye este libro de Alberto Blanco, resumiendo en estas palabras: *“Hacer que los niños observen la naturaleza, para que la amen, la conozcan cada vez mejor, y la interpreten acertadamente. Para enseñar, es necesario ser amante de la infancia y versado en los asuntos pedagógicos más que artista con el lápiz o el pincel”*.

La misma denominación de Expresión Plástica, nos indica claramente la confusión y la falta de clarificación de la materia. Es notorio que el término expresión es totalmente parcial, faltando la otra cara de la moneda, la percepción. Ambos conceptos “percepción y expresión”, interiorización, aprehensión y proyección, constituyen los dos momentos de un todo.

ELISA LÓPEZ VELASCO.

Maestra del Grupo Escolar Cervantes de Madrid, publica en Madrid en el año 1933, en la Editorial Espasa Calpe, S.A, un libro titulado “La práctica del dibujo en la escuela primaria”. Posee este libro de Elisa López Velasco, un tremendo interés, por diversas razones, primero, es curioso y raro que en esta época aparezca un tratado del dibujo realizado por una mujer, lo cual supone un gran avance; segundo, nos informa con nitidez de las preocupaciones pedagógicas y didácticas de principios de siglo (años 1910-1933); tercero, manifiesta criterios acerca de la psicología y la enseñanza del dibujo. En el libro que comentamos, quedan manifiestas las inquietudes, los criterios y concepciones, que sobre la materia de Dibujo se exponían en la primera treintena del siglo veinte. El trabajo de Elisa López Velasco, está constituida por cuatro volúmenes o tomos, ilustrados con dibujos de la propia autora que nos informa de las preocupaciones pedagógicas y didácticas de principios de siglo, referentes a la enseñanza del dibujo (1910-1933).

El primer tomo contiene un Prólogo sumamente interesante: *“La escuela, realidad viva social, no ha de quedar al margen de la renovación de nuestro tiempo, de ahí que investigue sus leyes metodológicas en la Psicología del niño y en el hacer escolar, que adecue sus medios y ensaye procedimientos pedagógicos”*. Elisa López Velasco, pormenoriza las exigencias del niño y las concreta en: *“1) Libre actividad, como imperativo biológico, 2) Exigencias de la cultura; Placer del ejercicio como estímulo del trabajo y 3) Exigencia social; capacitación total humana”*. Estos tres imperativos que han de realizarse en el medio educador, en la Escuela. La escuela así entendida ha de ser activa. *“El Dibujo -dice López Velasco- como toda disciplina tiene en la formación humana un amplio margen de posibilidades. Es técnica de un hacer manual, pero es antes y sobre todo el cultivo de la emoción personal, del fino y trascendental sentir estético; es acción y sentimiento”*. El objetivo de la autora es el de encauzar el trabajo diario de la Escuela y en concreto de la enseñanza del dibujo en la “Escuela activa”. No surge este libro de un modo gratuito, ya que Elisa López Velasco, realiza visitas a diferentes países (Francia, Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia) y lo pone en práctica un año tras otro, diez años, día a día, en el Grupo Escolar Cervantes, escuela de ensayos pedagógicos del Ministerio de Instrucción Pública. Fruto de toda esta larga experiencia serán los libros que publica en Madrid y que ahora comentamos.

El propósito es muy concreto, nos asegura. *“Está pensado como guía práctica del hacer en dibujo, para el gran número de maestros de buena voluntad que tienen dificultades de orientación en el cómo puede enseñarse una disciplina esencialmente práctica, que apenas practicaron en la Normal”*... *“Es conveniente ser dibujante para enseñar dibujo, es cierto, pero se puede enseñar bien sin ser dibujante. Basta para ello con respetar siempre la personalidad del niño; sostener*

su interés, graduar los modelos en orden a su dificultad, ponerlos ante la naturaleza y el arte como sugeridores de trabajo y dejar hacer...". No pueden ser más elocuentes estas palabras de Elisa, ni más actuales. Hemos de pensar que en las fechas de principios del siglo veinte, los estudios de psicología del niño estaban muy poco desarrollados y eran muy escasos, esta situación era mucho más acentuada en España, comparándose con otros países de Europa (Alemania, Suiza, etc).

El libro prosigue con los criterios fundamentales del dibujo como una actividad escolar. Insiste en los criterios de Escuela Activa, y comenta; *"lo primero nos lleva a la psicología, lo segundo a la técnica"*, no como realidades opuestas y enfrentadas. El maestro ha de saber acomodarlas para que el niño se capacite. A este respecto, nos propone el Dibujo como el de mayor extensión en contenidos culturales que la escuela posee. Ofertándose como un lenguaje pleno. *"Pasó el tiempo en que enseñar era llenar. Hoy enseñar es hacer que el niño se manifieste al exterior y adquiera de paso determinados conocimientos. El Dibujo es expresión a través de una psicología; la del niño"*.

López Velasco habla de lenguajes, del dibujo como un lenguaje al servicio del aprendizaje, y prosigue: *"es una proyección que supone concepto, sentimiento y habilidad"*. No puede ser más concisa y profunda esta frase, condensando de un modo ejemplar lo que el dibujo nos ofrece; conceptos e ideas, sentimientos y habilidades. Estas reflexiones, del libro que comentamos, ponen de manifiesto la lucidez de criterio de esta maestra que parece adelantarse más de un siglo a su época. La actualidad de estos criterios vertidos por Elisa López, cobran mayor interés cuando relaciona el mundo de la conciencia y el inconsciente, al decir: *"En primer lugar el niño expresa en sus dibujos su recepción de la forma de un modo inconsciente, las múltiples sensaciones visuales, táctiles, musculares que le dan vida a su conciencia, nutriendo de paso la subconsciencia, según teoría herbartiana; segundo, expresa estos estados psicológicos (ideas) en representaciones gráficas"*. Concluye afirmando: *"no se concibe un niño que libremente disponga de papel y lápiz sin que proyecte con profusión, primero sus percepciones y sus ideas, lo que ve y le interesa y segundo su manera de sentir"*. Hemos de tomar literalmente las frases de Elisa López cuando propone: *"el dibujo por tanto, es lenguaje, Kerchensteiner, el organizador de las Escuelas de Munich, gran psicólogo especializado en dibujo infantil, ha dicho que lenguaje, dibujo y trabajo manual son la trilogía lingüística de la infancia"*.

Elisa López, hace una defensa del dibujo, considerándolo de una importancia capital y argumenta: *"Tiene el dibujo un gran poder de formación; los sentidos más ricos encuentran en su ejercicio el más acertado desenvolvimiento. Las facultades intelectuales, en el amplio campo de las sensaciones, percepciones y conceptos, ejercitan, cuando la orientación es acertada, el rico tesoro del juicio y del raciocinio"*. Estas afirmaciones han surgido en la autora, tras un largo camino de ejercitación práctica, de años de ejercicio del magisterio, por ello poseen una mayor relevancia. Pero es interesante releer los comentarios que emite, acerca de los niños y las niñas, cuando dice: *"Ha sido un error de nuestra escuela intelectualista, muy del siglo XIX, creer que el dibujo había de ser diferente en la escuela de niños y en la de niñas; partían del supuesto falso, de que era un arte más o menos práctico, casi sólo una habilidad manual, de aplicación utilitaria, y en este sentido tenían impuesto socialmente en el aprendizaje rumbos diferentes"*. Y prosigue: *"Hoy el dibujo es una disciplina escolar como la Geografía, la Aritmética o el Lenguaje; a nadie se le ocurre pensar que aquéllos y los demás contenidos escolares que integran la primera enseñanza han de darse de modo distinto en ambas escuelas, porque siendo formativas sus finalidades últimas en cada enseñanza, es antes la función educadora que realizan que la cultural,*

aunque vayan íntimamente unidas. Del mismo modo en Dibujo su metodología es una porque uno es su fin educativo, y solo cuando buscan aplicaciones prácticas en los últimos grados de ambas escuelas, se diferencian en los temas de trabajo". Esta realidad que Elisa López Velasco comenta, ha sido una constante muy arraigada en nuestra Escuela Española, hasta bien entrados los años 1970. Los niños intensificarán más los ejercicios de aplicación a las artes industriales y mecánicas y las niñas a las labores propias del hogar (costura, bordado).

Prosigue el Libro que comentamos, con el concepto histórico del dibujo, parte de la Antigüedad Clásica, para llegar al Renacimiento, valorándolo por lo que supuso al tomar el espíritu del hombre y criticando: *"Cuando llevó a la escuela en siglos posteriores ese abundamiento de láminas artísticas de estilos arquitectónicos de claroscuro sin vida y sin valor formativo para el niño en su edad escolar"*. Los comentarios que la autora propone sobre el siglo XIX son muy elocuentes e ilustrativos: *"Sigue siendo el dibujo la expresión fiel de un ejercicio sensorial (vista y tacto) con algunas ideas sin antecedentes fundados ni resultado positivo como lenguaje. Algunos conceptos aislados sobre el dibujo y su enseñanza de Comenio, Montaigne, Rabelais; algunas prácticas, más que felices, hechas con buena voluntad por los pietistas y filantropistas con Franke y Bassedow; la influencia roussoniana, beneficiosa para la enseñanza del dibujo espontáneo; la de Pestalozzi analítica, queriendo descomponer la forma en sus elementos básicos que influye en todo el siglo XIX y el resurgir de estos estudios con la psicología experimental para concretarse en los nuevos métodos que representa la escuela activa contemporánea, son todo el proceso histórico"*... *"Desde el renacimiento -dice Elisa López- hay una época intelectualista que mira más el contenido, la materia, que al niño en dibujo. Ha sido necesario ese movimiento intenso de la psicología experimental para que se parta en el dibujo de dos valores fundamentales: 1º, el niño (dibujo lenguaje); 2º, el contenido (dibujo técnico)"*.

López Velasco llega en su discurso al momento actual, La Escuela Nueva: *"Para esta nueva dirección, el dibujo en la escuela es antes que la escritura o simultáneo con ella, es decir ayuda a la escritura y la prepara, es además lenguaje"*... *"Del mismo modo el color interesa al niño antes que la forma. De ello deriva una corriente pedagógica de actualidad que intenta partir en dibujo del color y, así, dan lápices de colores para llenar formas; tal es uno de los ejercicios montessorianos"*. Concluye esta visión histórica con un alegato a la Escuela Activa, y comenta: *"El dibujo es subjetivo primero en cuanto al color y a él se entregan desde los primeros grados. Es lenguaje siempre, cuando el niño expresa libremente sus conceptos y estados emocionales; y tercero puede llegar a una capacitación técnica, y en tal sentido lo toma la escuela en los grados complementarios y de preaprendizaje"*.

He de señalar el acento que Elisa López pone, respecto *"al dibujo como un lenguaje"* en primer lugar, y en segundo lugar *"la consideración del dibujo como una manifestación de la subjetividad del niño/a"*, del mundo de las emociones y de los sentimientos, que permitirá entender y valorar sus producciones gráficas. En este aspecto Elisa López se adelanta a los criterios que en los años 1950 desarrollará Victor Lowenfeld. *"Lo psicológico y lo técnico en el dibujo, constituyen los dos principios básicos para la enseñanza del dibujo"*... *"Lo psicológico infantil son las fases, espontánea, imitativa, creadora, intelectual y emotiva por las que, evolucionando, pasa el niño"*... *"Lo técnico, en dibujo, es el dominio de la práctica, la pericia, conseguida primero dibujando libremente, luego sujeto a normas"*... *"pero en el discípulo lo técnico se adquiere inconscientemente, se asimila en el hacer constante ordenado, metódico y se llega al dominio de esos recursos sin propósito deliberado"*.

Nos sugiere la autora, una serie de líneas generales para la aplicación del dibujo en la escuela. *“No se puede aprender a dibujar más que dibujando”*... *“El dibujo no se enseña, se aprende, es una autodisciplina en la que toman amplia parte las percepciones visuales, muy poca las auditivas y en gran intensidad las musculares”*... *“No es función de la escuela formar artistas”*. Estas afirmaciones tan rotundas, poseen plena actualidad, por desgracia. Hoy, metidos de lleno en el siglo XXI, en la escuela apenas se dibuja y en muchos casos las horas dedicadas al dibujo poseen un marcado tinte de “hacer artistas”.

Quiero destacar, dado su interés y por ser ciertamente ejemplares, los fines a conseguir por el dibujo, propuestos por Elisa López Velasco: *“Cuando la escuela establece una enseñanza como el dibujo, piensa siempre en los fines que realiza; fines constantes unos, fines limitados otros. En el niño los fines limitados se consiguen durante el periodo escolar y pueden concretarse así: fines de vida activa (el niño dibuja para cumplir una ley biológica), fines de vida sensitiva (el niño dibuja para perfeccionar sus sensaciones visuales, táctiles y motoras); fines de vida intelectual (el niño dibuja para expresar ideas mediante formas); fines de vida emotiva (el niño dibuja para dar a las emociones y a los hechos encadenados de un modo lógico en su espíritu una realidad) y fines puramente placenteros (el niño goza al dibujar, y el placer, según moderna teoría psicofisiológica, eleva al nivel de la vida y favorece su plenitud)”*. *“Los fines constantes que la enseñanza del dibujo puede señalar en el niño se refieren a su educación... por eso se dice que el dibujo, aunque sea en la escuela una enseñanza práctica, ha de tener fundamentalmente un sentido educador”*. Hace aquí la autora clara alusión a lo que hoy llamamos valores.

Elisa López Velasco hace alusión a las diferentes metodologías para la enseñanza del dibujo (p.33, tomo I). No está de acuerdo en los métodos empleados por el Renacimiento (Dibujo Académico), corriente que llega hasta el siglo XIX, porque argumenta: *“el niño quiere lo inmediato, le interesa lo conocido, pero lo quiere sintéticamente, concretamente, con vida, y al abstraer, de esas realidades elementos, y al separar la nariz de los ojos y el pie de la pierna, etc., se desconoce la manifestación primera del alma infantil y construir un método con apariencia de verdad, como los clásicos sofismas”*. La alternativa posee su origen en Pestalozzi, criticado por Elisa como un método “rigorista y geométrico”. Tras estos ensayos de cómo enseñar, nos propone un método en el que se concilie la necesidad de ir de lo simple a lo compuesto, con la obligación de dejar siempre al espíritu del niño en contacto con la realidad: *“método psíquico natural que respeta la graduación dentro de las formas sintéticas y vivas y quiere armonizar el encadenamiento lógico en la marcha gradual de la inteligencia con el interés del niño por los seres y las cosas que le rodean”*.

Para López Velasco, esta visión metodológica *“precisa graduar los modelos buscando los que presenten escalonadas las dificultades y atienda al interés sintético por la vida tan imperiosa en la infancia, tomando aquellos objetos enteros más inmediatos al niño y que encajan dentro de las formas más primarias”*... *“De este modo, tiende a la realidad psicológica, interés global, al desenvolvimiento intelectual, ley de la Naturaleza, y al cultivo del sentido artístico poniendo al niño en contacto con formas bellas”*. Nos ilustra con nitidez, como este método acerca al niño a su realidad cotidiana, desarrollando su capacidad de observador. Denomina este método, como Escuela Activa y Escuela Nueva, que son las *“avanzadas pedagógicas, no tanto por su contenido como por su método”* (pág. 32). Concluye exponiendo: *“Este método es intuitivo en las primeras edades, es gradual cuando toma la Naturaleza para interpretarla objetivamente, es intuitivo-creador en el dibujo decorativo, es matemático-natural cuando se aplica al dibujo geométrico, y*

es activo siempre porque se funda en el hacer libremente dentro de un círculo obligado de modelos. Es libre en el procedimiento”.

Se adentra la autora en la elección y la graduación de los modelos, como un material de trabajo. Tomándose de la vida objetos reales, concretos, objetivos e interesantes. Así los define, en contra de tantos y tantos modelos academicistas y fuera del interés de los niños. A este respecto argumenta: “se parte de conservar el interés del niño, el gusto por dibujar y no sólo conservarlo, sino despertarlo muchas veces y acrecentarlo siempre”. A este respecto, enumera un sinfín de ejemplos graduados, sumamente importante, objetos naturales y objetos industriales (así los denomina) siempre tomados del medio circundante. Quiero reseñar que los modelos para la primera infancia poseen más un carácter subjetivo: *“un cuento, una narración, que suscite el recuerdo sensible, reactivas de observaciones anteriores que tiene valor más por lo que sugieren que por lo conseguido”.* Otras veces propone *“estos modelos serán recuerdos de objetos tomados de su medio; hojas, flores, juguetes, herramientas, enseres domésticos, material de juego infantil, etc. para suscitar en torno a ellos otras formas sensibles”.*

Elisa López Velasco, pretende con esta publicación, aportar a los maestros/as todo un material válido para su tarea docente, estén donde estén, tanto en medios rurales como urbanos. En este aspecto esta obra es un maravilloso material didáctico para guiar al maestro/a en su tarea educadora. Por esto el análisis y clasificación del dibujo que nos propone López Velasco es importante: Dibujo libre o espontáneo, Dibujo del natural, Dibujo decorativo y Dibujo de memoria que describe así:

a) *“Dibujo libre o espontáneo, su valor psicológico y los múltiples intereses del niño (vida, color, forma)... como un lenguaje natural. En él acusa su vida interior, el subconsciente, de donde se mueven las infinitas sensaciones que el medio proporciona por los sentidos. Estos estados confusos se aclararán con repetidas sensaciones hasta alcanzar plenitud consciente y formar la vida intelectual y sensitiva compleja”.* (Tomo I- pág. 44).

b) *“El dibujo del natural es la observación directa del mundo corpóreo en su aspecto formal y perspectivo, nos lleva al dibujo realista.”* (López Velasco propone en este apartado de dibujo del natural el estudio de la forma, el color, el tamaño, la luz, la situación, la perspectiva. Ofreciendo ejemplos numerosos y mejores y sabrosos comentarios de cómo hacer en cada caso.

c) El dibujo decorativo, es entendido por López Velasco, *“como la interpretación de la realidad, “no como es, ni como se ve, sino como se imagina”* (pág. 48). *Nos propone el ritmo y la repetición junto a la utilización del color de manera libre y espontánea* (pág. 72).

d) Concluye con el dibujo de memoria (pág. 74) *“Se practica, como espontáneo, desde los primeros años de la escuela. Tres finalidades expresas posee este dibujo de memoria (sigue diciendo), la primera despertar las múltiples sensaciones que yacen en la subconciencia por faltas de interés o relaciones asociativas, la segunda, reforzar las imágenes sensibles para que acudan fácilmente al mandato de la voluntad, y la tercera, ejercitar el sentido muscular dándole seguridad en la representación de la forma”.*

El segundo tomo de la obra de Elisa López Velasco (La Práctica del Dibujo en la Escuela Primaria, Tomo II) comienza con unas notas generales aplicables a los grados de primero y segundo. Hace hincapié en el fundamento del dibujo para los primeros años, como un lenguaje: *“Ampliar el contenido de su mundo interior y dotarle de una expresión gráfica adecuada y sincera”* (pág.5). Elisa López, insiste en la comparación del dibujo con el lenguaje, que igualmente precisa de un

vocabulario, este será el dominio gráfico para la representación de la forma. Para los primeros años, insiste en propiciar un mayor estímulo al dibujo espontáneo, *“de las sensaciones corpóreas de la realidad real y de la realidad imaginada, con un poco de memoria sensible de esas sensaciones”* (pág. 6).

Este segundo tomo, propone 30 ejercicios, divididos en: ejercicios de dibujo libre y ejercicios de dibujo del natural, alternativos. En cada ejercicio, especifica su finalidad, los modelos a elegir y el procedimiento de trabajo. Quiero reseñar las propuestas de López Velasco, por su valor didáctico y porque reflejan claramente su concepción del dibujo. Con respecto al Dibujo del Natural, los ejercicios son: *“formas en contraste – proporcionalidad – tamaños relativos – situación y proporción – situación y lejanía - grupos de objetos”*. Para el Dibujo libre, ofrece: *“un cuento – interpretación libre de formas, utilizando el recorte y los papeles de colores – una fábula – la verbena o feria del pueblo”*.

En la especificación de “la finalidad” de los ejercicios enumerados, acerca del dibujo libre y espontáneo, López Velasco, nos aporta con nitidez sus planteamientos educativos: *“Adquisición de sensaciones visuales – adiestramiento muscular por el ejercicio – conocer las preferencias y sus posibilidades técnicas para la expresión gráfica – expresión y síntesis de su manera y posibilidades de reaccionar – conocer y explorar la progresión o no en sus tareas – sugerir situaciones cada vez más difíciles de interpretar gráficamente”*. La finalidad del Dibujo del Natural es: *“Adquisición de sensaciones visuales, con una disposición mayor para expresar lo conocido – observar las formas y ejercitar el manejo del lápiz para interpretar una forma – intentar fijar de modo sintético las diferencias de forma que presentan los objetos – observar proporciones y tamaños – aprender a observar dónde están situadas las cosas con respecto al fondo – observar las partes ocultas, como complemento de la forma y tamaño”*.

Con respecto al dibujo de memoria e imaginación, la finalidad es: *“Hacer que la atención sea intensa y la imagen evocada de la sensación – ver qué valor tiene la fuerza representativa de cada uno (las sensaciones asociadas de María Montessori, comenta López Velasco) – solicitar el interés, satisfaciendo la natural actividad infantil en el hacer manual – recordar formas evocándolas – escribir su nombre y representarlas gráficamente (se cumple la Trilogía Lingüística de la infancia, según Kerschenteiner, lenguaje, dibujo y trabajo manual, detalla López Velasco) – despertar y reforzar las imágenes sensibles que yacen en la subconciencia”*. La finalidad del dibujo decorativo es: *“Observar cómo las cosas de su entorno y medio están adornadas y decoradas – que se acostumbren a interpretar con sentido el ritmo de toda decoración – iniciarlos en la utilización de los ejes de simetría para decorar – adquirir la noción de motivo decorativo”*.

Reseño los “Modelos” que Elisa López describe, porque suponen una ruptura con los modelos propuestos para dibujar en la mayoría de los manuales “academicistas”, imperantes y muy generalizados en aquellos años (1915-30): *“cuchillos, un tenedor, una cuchara, un martillo - hojas naturales - un compañero de clase niño o niña - frutas - botellas de formas diferentes - colección de medidas del sistema métrico - macetas - embudos - pucheros de diferente forma y tamaño - cántaro - botijo - cuerpos de revolución, cilindro, cono, esfera”*.

Los comentarios vertidos por la autora respecto a “procedimientos”, son unos auténticos manuales de pedagogía, de cómo enseñar a dibujar y de sabias orientaciones para los maestros/as. López Velasco desgrana una serie de normas de actuación práctica para la tarea diaria que indican paso a paso lo que el niño/a ha de realizar. El Tomo III de la Práctica del Dibujo en la Escuela Primaria, comienza con unas notas generales, que selecciono y comento:

“Lenguaje gráfico e iniciación técnica son los objetivos de este segundo ciclo en la enseñanza del dibujo, lenguaje, porque busca siempre la doble expresión de lo percibido y de lo apercebido. La realidad intuida sensiblemente y el concepto elaborado”, nos dice López Velasco. No pueden ser más elocuentes estas palabras, que podrían ser actuales. Lo que interesa es que el niño se enfrente con la realidad y la observe, la asimile, la vea y la conozca y poder representarla e interpretarla libremente. “Se intensifican aquí el dibujo realista del natural y el decorativo, se incluyen ejercicios de dibujo libre y de memoria y se inician en el geométrico”. Estos son los contenidos de este tercer volumen, “pretendiendo e indicando cómo puede procederse al observar, pero dejando siempre libres las iniciativas”.

Elisa aporta siempre sus comentarios de cómo tratar a los niños/as y respetando siempre su personalidad e iniciativas, valora el entusiasmo que el niño, de un modo natural, manifiesta por el dibujo: *“respetar éste y encauzarlo para que llegue a interés múltiple creador es, principalmente, la obra de la escuela”.* Y más adelante dice: *“Esta (se refiere a la escuela) debe dar los materiales, presentar los estímulos, satisfacer las exigencias del creciente afán de conocer que tiene el niño y orientar su actividad en el sentido más provechoso”.* La insistencia de la autora por propiciar y alentar la propia observación del natural, combinándolo con las propuestas personales de interpretar y de crear, son los dos pilares fundamentales. En cuanto al método, nos dice Elisa: *“Los grados superiores no hacen más que ensanchar, como círculos concéntricos, las nociones y prácticas de cursos anteriores... no variará del anterior más que en los modelos”.* *“Naturalmente que habrá grandes diferencias entre el modo de observar y representar el modelo en un niño de seis años y otro de doce; pero esa diferencia no perturbaría la finalidad de la lección, sino que, al contrario, esa finalidad, una en esencia, se diversifica en cantidad, conservando la unidad inicial”.* *“Cada niño (sigue argumentando López Velasco) ante un modelo, observa lo que puede, y ese esfuerzo normal se completará con la advertencia particularísima que el maestro debe susurrar en cada caso concreto psicológico y técnico”.* *“Habrá de atender a cada caso, sabrá lo que debe exigir de cada uno y tendrá flexibilidad”.*

Los ejercicios están divididos como en cursos anteriores en dibujo libre y de imaginación, dibujo del natural, dibujo de memoria, dibujo decorativo y dibujo geométrico. El orden de estas propuestas, será el mismo para los grados quinto y sexto y séptimo y octavo, esto es: primero, el dibujo libre y espontáneo, seguido del dibujo del natural, para terminar en tercer lugar, con el dibujo geométrico y decorativo.

Quiero concluir el comentario del Volumen IV, con un párrafo lleno de interés. *“Los modelos tienen la máxima amplitud dentro de su única exigencia: la belleza. Nunca debe perder de vista el maestro que esta enseñanza, si es manual, entra por los sentidos y la razón; pero debe sintetizarse educativamente en una amplia aspiración de belleza y en una proyección de belleza que matice todos los aspectos de la vida adulta”* (Pág. 8, Volumen IV).

VICTOR MASRIERA.

Pedagogo insigne, conocedor de los estudios sobre el niño y su expresión por el Dibujo que en Alemania se realizaban a primeros del siglo veinte. Conocía y hablaba alemán y francés, lo que le capacitó para leer y conocer tendencias y orientaciones didácticas foráneas de primera mano. Gran dibujante y experto en la Enseñanza del Dibujo. Fue Director y alma del Curso Permanente de Dibujo de la Dirección General de Primera Enseñanza. En estos cursos impartidos a maestros

y a profesores fue explicitando y desarrollando sus enseñanzas pedagógicas. Por su aula pasaron muchos buenos profesores de Dibujo (Maestros, Profesores de Enseñanzas Medias, Profesores de Escuelas Normales, Profesores de la Academia de Bellas Artes). En el año 1933, Víctor Masriera hace la traducción y el prólogo del libro “El Dibujo al servicio de la Educación” de L. Artus Perrelet. (Editado por Francisco Beltrán: Librería Española y Extranjera).

En la Introducción de esta publicación, Víctor Masriera propone: *“Madame Artus Perrelet, siguiendo a Froebel y Montessori, quiere que los niños empiecen por familiarizarse con los cuerpos geométricos puros, relacionando constantemente los elementos geométricos puros con estados emocionales y aspectos de la naturaleza que armonicen con estos”*. Y prosigue en el prólogo: *“Hermosa visión de artista, que debiera ampliarse y desarrollarse”*. Además, une el dibujo con el canto y la gimnasia. No se contenta con que trabaje sólo la inteligencia, ni que sea el dibujo solo educación visual y manual; quiere llevar a una acción que mueva al niño por entero. Masriera nos propone en su comentario la unión del canto, la gimnasia y el dibujo, busca la unidad y dice al respecto: *“Tendemos a un tipo de vida más sencillo y más humano, no primitivo, sino más puro y simplificado”*. *“La Escuela Primaria actual carece de unidad”*, afirma rotundamente Masriera. Por ello le interesa el libro de Mme. Artus, en el que propone las relaciones del dibujo con las demás enseñanzas, enunciando: *“El estudio de las relaciones de las diversas enseñanzas para emprender una labor de sintetización de la Escuela... sean Ciencias y Artes los principales sostenes de la Escuela”*, y concluye diciendo: *“Sólo así llegaremos a una Escuela rica, compleja y sencilla como la vida misma”*.

He aquí, en boca de Víctor Masriera, uno de los objetivos fundamentales del dibujo en la Escuela Primaria, servir de nexo de unión, de herramienta básica de conocimiento para las demás áreas educativas. Por otro lado, el interés de unificar los lenguajes: Visual, por el Dibujo; el lenguaje Auditivo, por la Música; y el lenguaje Corporal y Motriz, por la Educación Física, ha sido una vieja aspiración, recogida por los Diseños Curriculares que la Ley de Educación actual (2002) propone: Enseñanzas Artísticas, unificadoras e integradoras del lenguaje Visual y Plástico, de la Música y de la Dramatización. Sobre este asunto, quisiera poner el acento, y señalar ¡cuánto nos queda por hacer e investigar en Educación!. Queda como un ideal a conseguir y a desarrollar en el Sistema Educativo actual, y llevar a cabo, en la práctica educativa este criterio de Enseñanza Artística.

Usaré las palabras de Víctor Masriera, en el prólogo a su obra “El Dibujo para todos” (Madrid, 1917), que manifiesta con toda claridad las inquietudes comentadas; *“... ¡Ah, si nos interesáramos de veras en la cultura de nuestro pueblo! Entonces podríamos justamente llamarnos patriotas y amantes de la Humanidad, y entonces también, tomaría el dibujo el lugar importante que le corresponde en la enseñanza general, por ser una manifestación muy honda del espíritu y al mismo tiempo el mejor camino para llegar al conocimiento de lo que nos rodea. Él contribuye a formar y ensanchar nuestro espíritu, dándole un medio poderoso para que pueda comunicarse con los demás; con él se representan las formas de la Naturaleza y pueden expresarse nuestros más íntimos pensamientos”* (pág. 11).

En el año 1917, Víctor Masriera edita un libro titulado “Manual de Pedagogía del Dibujo”. Se trata de una sencilla obra, a modo de Método pedagógico para enseñar a Dibujar, obra ilustrada con 137 grabados. Grabados tomados de la vida cotidiana, objetos comunes de la casa, del trabajo, cuerpos rectilíneos, curvos, etc., cuerpos poliédricos sencillos, cuerpos de revolución, animales, plantas y flores, hojas, insectos, frutas, perspectivas de construcciones, etc. Todos estos ejemplos, grabados, como los denomina Masriera, pretenden ser, claro exponente de la representación de los

objetos que nos rodean, rompiendo la tradición de exponer como modelos, las figuras y elementos de la concepción clasicista de las Academias de Dibujo (figuras y esculturas griegas y romanas, hojas de acanto, relieves de elementos de los órdenes arquitectónicos, etc.).

Dejemos que sea el propio Víctor Masriera, el que nos ilustre y justifique, el por qué propone estos ejemplos y no otros. Para ello, nos adentramos en su obra, de 1911, “El Dibujo para todos” Editada por Calpe Compañía Anónima de Librería, Publicaciones y Ediciones, Madrid – Barcelona, ilustrada con 103 grabados. Dice en ella: *“Se cree equivocadamente que el aprender a dibujar entraña la pretensión única de ser artista y llegar a sus altos vuelos”, nos comenta, “como si el aprender gramática, aprender a leer y a escribir significase la pretensión de ser literatos”* (pág. 10 del Proemio). *“¡Ah, si nos interesáramos de veras por la cultura de nuestro pueblo! , entonces tomaría el dibujo el lugar importante que le corresponde en la enseñanza general, por ser una manifestación muy honda del espíritu y al mismo tiempo el mejor camino para llegar al conocimiento de lo que nos rodea”*. El interés que nos brinda es sencillamente “relacionar el Dibujo con la Vida, con la realidad que nos rodea” (p. 11). Estas orientaciones que Masriera propone, surgidas a lo largo de muchos años de dedicación a la enseñanza del Dibujo, y verificadas en *“El Curso Permanente de Dibujo de la Dirección General de Primera Enseñanza”, enseñanzas recibidas en el mismo por muchos maestros y profesores de dibujo y las ideas en él divulgadas han contribuido principalmente a la presente publicación”,* (se refiere al libro “El Dibujo para todos”, que comentamos). *“Podemos dividir el dibujo en dos grandes grupos -prosigue Masriera-, el de adquisición y el de invención”*. En el primer grupo se hace referencia clara al mundo circundante, a expresar e interpretar cómo son las cosas, a comprender la forma, la estructura o la constitución de la realidad. El segundo grupo, tendrá como fin la expresión personal de las ideas y de los pensamientos, haciendo clara alusión a la subjetividad.

La obra que parafraseamos, pretende ser una guía, un método sencillo y eficaz, para mostrar directrices en la enseñanza del dibujo y para orientar al dibujante. Tras una amplia introducción y preliminares, (¿Qué es el dibujo? Extensión del dibujo. El dibujo general. División del dibujo. Elementos esenciales del dibujo. La belleza en el dibujo), comienza la primera parte con los rudimentos para empezar a dibujar, (el encaje - uso de la plomada - la Geometría y la decoración - las estructuras de los modelos - impresiones del natural - el movimiento). Estas lecciones, con sus respectivas orientaciones, tanto para el profesor como para el aficionado. *“Es cierto que es más bella la Venus de Milo que uno de estos cuerpos, pero se ha demostrado, que los niños aprenden más en las lecciones de cosas, que recitando los poemas de Homero. Uno de los principios fundamentales a toda enseñanza, es el de hacer pasar al alumno de lo conocido a lo desconocido; lo conocido es lo que le rodea, son los objetos más familiares y vulgares, y tienen una gran ventaja para ser dibujados, y es que son mucho más sencillos que las formas que el arte más sublime nos legó”*.

La segunda parte de esta interesante obra de Victor Masriera, comienza con la lección de “Las relaciones de la Geometría y de la Perspectiva con el dibujo” (cuerpos poliédricos - cuerpos redondos - proyecciones ortogonales de cuerpos geométricos sencillos - perspectiva de observación - el horizonte y el punto de fuga). La tercera parte, inicia su desarrollo con “El claroscuro - el encuadramiento - apuntes de movimiento - dibujos anatómicos y esquemáticos).

Tomaremos las últimas frases de las “Conclusiones” para cerrar estos comentarios a la obra de este insigne pedagogo, que se interroga diciendo, *“¿No puede ser el estudio de las formas exteriores el camino para que nuestro pueblo sienta algún día la santa inquietud de escudriñar*

las causas de estas formas, y que como resultado de un profundo estudio del mundo visible, pueda volar al de lo invisible en alas de los más puros ideales?”.

LORENZO GASCÓN PORTERO.

Maestro de escuela y ejemplar enseñante del Dibujo. Fue alumno de Victor Masrera en los cursos para maestros, pasó por las escuelas de Artes y Oficios y por la Especial de Pintura, Escultura y Grabado, que regía Francisco Esteve Botey. Escribió en el año 1934 un libro titulado “Cómo se enseña el Dibujo y las Bellas Artes en la Escuela”, y dado su interés entresacaremos algunas ideas básicas al hilo de nuestras inquietudes: *“La enseñanza del Dibujo es hoy de una importancia grande en la Escuela. No es ya un auxiliar, ni solamente un lujo, sino una base para la expresión de todas las demás materias, y de desarrollo de los sentidos. El diagrama, esquema, el mapa, la ilustración de trabajos de clase, etc., son una necesidad”.* Y prosigue Lorenzo Gascón, *“La enseñanza del dibujo no es tampoco sólo un problema de educación manual y de los sentidos corporales, sino también de la inteligencia”, “El disfrute que proporciona el dibujo, la combinación de crear formas, la improvisación de motivos, la apreciación de proporciones, el buen gusto y el acertado juicio sobre lo que se ve, son cosas que, adquiridas por adiestramiento de la inteligencia, juntamente con los sentidos, producen bienestar y mejoramiento en el individuo, placer y elevación”.* *“El hecho de saber ver, integrado por una parte mecánica, acaso inconsciente, la reproducción de la imagen en la retina, y por otra más importante, la de calcular, medir, combinar, y esforzarse en retener a nuestra disposición lo visto e interpretar, es esencial en el niño”.* Este texto de Gascón Portero es actual, está lleno de conocimiento de la infancia y de cómo es posible el aprendizaje y el desarrollo de la mente del niño a partir de una sabia enseñanza del Dibujo.

CONCLUSIÓN

¿Qué podemos deducir de todas estas enseñanzas que hemos analizado en los tratadistas del Dibujo reseñados, Alberto Blanco Roldán, Elisa López Velasco, Victor Masrera y Lorenzo Gascón Portero?. El dibujo es una auténtica interpretación personal de la realidad, fruto de la necesidad de explicar, comunicar y expresar, el conocimiento que de la misma realidad se posee. Los niños/as comunican y proyectan todo su mundo interno por medio de las líneas y formas del dibujo. El dibujo en este sentido afianza el conocimiento que se posee de ese mundo. Estas razones, manifiestan claramente la importancia y trascendencia que poseen los garabatos y los dibujos, de cualquier persona o niño, para el desarrollo de la inteligencia y el conocimiento. El dibujo es un auténtico lenguaje expresado con imágenes cargadas de significación simbólica y emocional.

El objetivo principal del dibujo en las diversas etapas educativas, consiste en propiciar un aprendizaje que posibilite su propia evolución expresiva, más que darles una serie de conocimientos técnicos y teóricos, necesarios para que se expresen. En todo dibujo, la mente realiza una labor de síntesis y esquematización. Tarea sumamente importante por su proceso de subjetivación, por parte del que interpreta y expresa. Así pues, los datos aportados por la mirada se suman y entrelazan con infinidad de otros datos; unos culturales, otros, afectivos o puramente

sensoriales, etc., logrando al final la expresión. A este respecto Bruno Munari (4) dice; “*cada uno ve lo que sabe*”, significando el carácter personal y autónomo que tienen “*la mirada y el dibujo*”.

La mano, para el que dibuja, es una mecánica del cerebro. La mano como una exteriorización de la mente. Podemos afirmar que dibujamos con el cerebro y que el cuerpo entero se haya presente en el gesto del dibujo. Desde estos principios se han de analizar y enjuiciar los primeros garabatos y dibujos de los niños. El gesto manifiesto en el dibujo expresa las imágenes presentes en el que dibuja y también su personalidad entera, “*cabeza, corazón y la mano*”. El dibujo es una disciplina idónea para desarrollar el sentido de la observación visual. Observación que supone un constante esfuerzo de comprensión de la realidad entera, que incluye; al ser humano, a los animales, la naturaleza y las plantas en general, los objetos cotidianos y también los acontecimientos y eventos de carácter social y de relación con “lo otro”, que se miran y escrutan con atención. Partir de la observación del natural, del entorno cotidiano, ha de constituir el principio rector para dibujar.

Desde el punto de vista educativo, crear un clima de libertad expresiva, logrando en la escuela infantil un ambiente que favorezca y estimule esa libertad en la expresión en general y en dibujo, ha de constituir para todo buen educador, un principio básico y prioritario. Las formas expresadas por el dibujo, se alían con los demás lenguajes, corporal, verbal, auditivo, etc., manifestando por sus líneas y estructuras el secreto encanto de la comunicación.

El dibujo, también, es un análisis del entorno, no sólo en su apariencia externa, sino en sus signos y códigos más elementales, como por ejemplo; las formas verticales transmiten ideas de estabilidad y acción, las líneas curvas son más agradables y transmisoras de conceptos de dulzura y agrado, en comparación a lo anguloso, que comunica idea de agresividad y dureza.

Pensemos que en el análisis de la realidad están presentes, de un modo activo, una serie de sensaciones y sentimientos que impregnan la objetividad de unas u otras formas, igual que el color que está en continua interacción con lo afectivo. Las cosas que nos rodean, la realidad entera, lo objetivo y lo subjetivo, la razón y los sentimientos. Aquello que se ve y aquello que se sabe. Son los materiales con los que el individuo se expresa y crea, conoce y siente. En la realidad comunicada y creada, en el medio de nuestra existencia, en el entorno, la casa, nuestra casa, nuestra familia, la escuela, los compañeros, el pueblo o ciudad, la naturaleza, los animales, etc. (realidad que comienza en el niño por su propio cuerpo y tras una apertura gradual, el mundo de lo demás, el yo y lo otro).

La acción de dibujar implica siempre una lectura, objetiva y subjetiva de la realidad. En este sentido saber leer, es saber comprender. El dibujo expresa, de un modo visible esa realidad subjetiva. Es una manifestación interpretativa de aquello que se siente y piensa. Para poder analizar y conocer qué es lo que el niño ha realizado en su dibujo, se ha de analizar su proceso de elaboración, sus comentarios verbales, los sonidos que acompañan a los garabatos o formas, etc., y de esta manera, aproximarse a la riqueza expresiva y comunicativa de tales líneas, puntos, gestos. Por esta razón, interesa igualmente en los análisis de estas auténticas manifestaciones proyectadas, la ubicación donde traza el niño/a sus dibujos (centrado, en un extremo, juntos, etc.), el grosor, la estructura y la fuerza del trazo, etc.

Dibujar es una tarea intelectual que supone una comprensión de las cosas, desarrollando un sentido crítico y selectivo de esa realidad. Favorece a la par, la curiosidad visual y el interés por seguir mirando hacia fuera. Por tanto el dibujo siempre es una interpretación original, por lo que supone de comprensión y también por las modificaciones creativas personales, realizadas en el dibujo.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Blanco Roldán, Alberto (1913). *Pedagogía del Dibujo*, Escuela Superior del Magisterio, Madrid
- Blanco Roldán, Alberto (1917). *El Museo Pedagógico y su contribución a la Formación del Magisterio*, Hernando, Madrid
- Blanco Roldán, Alberto (1919). *El dibujo libre y espontáneo de los niños y su relación con la inteligencia*, Imprenta Julio Casado, Madrid
- Gascón Montero, Lorenzo (1934). *Cómo se enseña el Dibujo y las Bellas Artes en la escuela*, Joaquín Ortiz, Madrid
- López Velasco, Elisa (1933). *La práctica del dibujo en la escuela primaria*, Espasa Calpe. Madrid, 4 volúmenes
- Masriera, Víctor (1911). *El Dibujo para todos*, Espasa Calpe, Madrid,
- Masriera, Víctor (1918). *Manual de Pedagogía del Dibujo*, Librería y Casa Editorial Hernando, Madrid, 2ª ed. renovada, con ilustraciones.
- Masriera, Víctor (1923). “La estructura técnica del dibujo y el fundamento de un nuevo método”, en *Revista de Escuelas Normales*
- Masriera, Víctor (1927). *El Dibujo en las Oposiciones del Magisterio*, Sucesores de Rivadeneyra, S.A., Madrid
- Masriera, Víctor (1928). *El dibujo en la escuela*, Saturnino Calleja, Madrid, con 47 grabados.
- Masriera, Víctor (1933). “Como se enseña a dibujar”, en *Revista de Pedagogía*, p. 1966, Madrid

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Artus-Perrelet, L. (1935). *El Dibujo al servicio de la educación*, Librería Beltrán, Madrid, Traducción y prólogo de Victor Masriera, con 29 grabados
- Bartolomeis (1998). *El color de los pensamientos y los sentimientos*, Octaedro Barcelona
- Chauchard, Paul (1972). *El cerebro y la mano creadora*, Narcea. Madrid
- Edwards, Betty (2000). *Aprender a dibujar*, Blume, Madrid
- Eisner, E.W. (1995). *Educación y visión artística*, Paidós, Barcelona
- Eisner, E.W. (1987). *Procesos cognitivos y currículum*, Martínez Roca, Barcelona
- Fernández, F. (2000). *Educación y cultura visual*, Octaedro, Barcelona
- Kellog, R. (1965). *Análisis de la expresión plástica del preescolar*, Cincel Kapelusz.
- Lowenfeld, V. (1961). *Desarrollo de la capacidad creadora*, Kapelusz, Buenos Aires
- Matthews, John (2002). *El arte de la infancia y la adolescencia*, Paidós, Barcelona 20
- Maillo García, Adolfo (1928). *El Dibujo Infantil. Psicología y Pedagogía*, Tipografía de El Noticiero, Cáceres, 93 p., octavo mayor
- Merodio, Isabel (1989). *Otro lenguaje: la enseñanza de la expresión plástica*, Narcea, Madrid.
- Piaget, J. (1966). *La formación del símbolo en el niño*, Psique, Buenos Aires
- Piaget, J.(1973). *La representación del mundo en el niño*, Morata, Madrid
- Sanz, J.C. (2002). *Diccionario del color*, Akal, Madrid
- Solana, Ezequiel (1935). *Dibujos para el Maestro*, El Magisterio Español

- Trillo Torija, Manuel (1933). Dibujo Lenguaje, Magisterio Español, Madrid
- Trillo Torija, Manuel (1952). Lecciones de dibujo para la escuela primaria, Magisterio Español, Madrid, 152 p. cuarto, ilustraciones del autor.
- Vigotski, L.S. (1982). La imaginación y el arte en la infancia, Akal, Madrid
- Widlocher, D. (1971). Los dibujos de los niños, Herder, Barcelona